

ISSN 1833-4792

Excepto el indicado ©, el material aquí publicado puede ser reproducido mencionando la fuente y el autor.

Colaboraciones para *Hontanar Digital* serán bienvenidas. Estarán sujetas a la aprobación del Consejo Editorial.

Dirija cartas y colaboraciones a:

info@cervantespublishing.com

Editor: Michael Gamarra



Julio de 2009 – No. 124

SUMARIO

Editorial – Daltonismo mental	2
Juan Carlos Onetti – centenario	3-4
Historia de migraciones	5
Entrevista	6
Pantallazo – Jorge Castro Núñez	7
Cine cubano en Sydney	8
¿Otra de vampiros?	9
Sobre relaciones humanas	10
Actualidad cultural	11
Cartas / Ancho y ajeno mundo	12

Consejo Editorial

Susana Arroyo-Furphy

Coordinadora del Proyecto APUC. Escritora

Prof. Roy Boland

Professor honorario, Universidad de Sydney. Professor adjunto, Universidad de Queensland.

Alfredo Conde

Escritor y periodista, Galicia, España

Prof. Ignacio García

Universidad de Western Sydney. Periodista

Mercedes Guirado

Escritora. Periodista asociada a medios impresos y televisivos de España

Prof. Hugo Hortiguera

Universidad de Griffith, Queensland

Prof. Leonardo Rossiello

Universidad de Uppsala, Suecia. Escritor

Webmaster de Cervantes Publishing

Sandra Agudín

Dirección postal: PO Box 55, Willoughby NSW, Australia 2068

Destacamos:

En el centenario de Onetti

Página 3

Historias de migraciones

Página 5

Festival de cine cubano

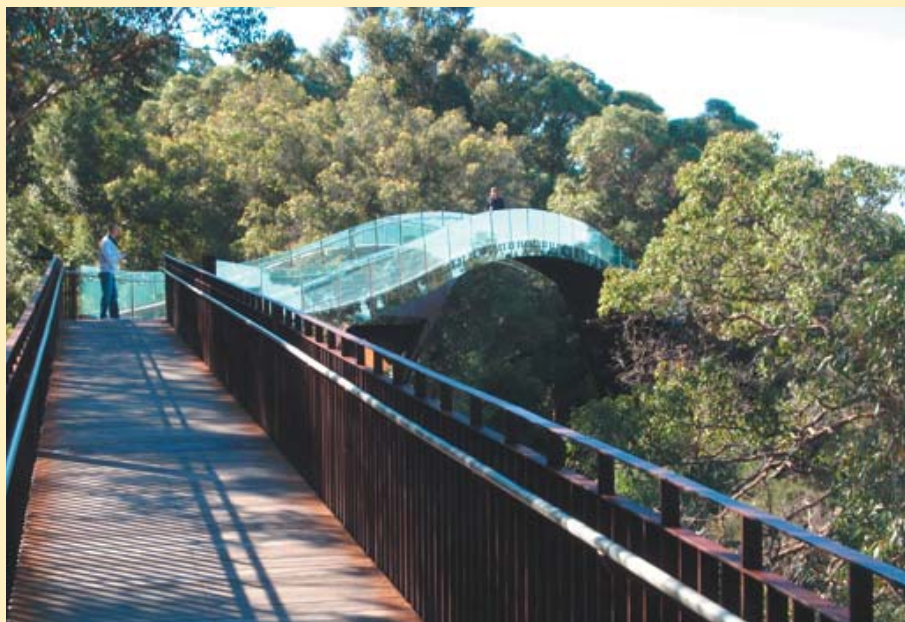
Página 8

Sobre la amistad y otros valores

Página 10

POSTALES DE AUSTRALIA

El “camino elevado” en Perth



El famoso “Federation Walkway” es un camino elevado que nos permite disfrutar de vistas espectaculares de la cercana ciudad de Perth, capital de Western Australia. Se extiende unos 620 metros a través de Kings Park, y tiene numerosos miradores donde podemos detenernos y apreciar el magnífico paisaje de los alrededores de la ciudad y de ríos cercanos. En un tramo del camino elevado hay una sección de 222 metros, con un puente colgante a una altura de 16 mts. (igual a un edificio de cinco pisos).

La caminata toma unos 40 minutos, y podemos ver jardines de flores silvestres y encontramos letreros que nos ilustran sobre la flora, fauna, cultura aborigen y la fascinante historia de la zona.

Kings Park está a poca distancia de la ciudad, desde donde se puede llegar a pie, en bicicleta o usando los autobuses que conducen al camino elevado. Si va a Perth, vale la pena visitarlo. ●

Daltonismo mental

“El que nace barrigón, es al ñudo que lo fajen.”

JOSÉ HERNÁNDEZ (EN EL MARTÍN FIERRO)

EN CIERTO modo todos lo padecemos en mayor o menor grado. Pero hay quienes lo sufren en forma más severa que otros. Me refiero a aquellos que han sido singularizados por la naturaleza, los genes u otro factor aún no identificado con esa condición que por más empeño que se ponga en el esfuerzo por desterrarla, les acompañará hasta el último minuto de su existencia.

Vale decir que todo lo que se diga o escriba al respecto será muy probablemente un conjunto de palabras malgastadas y que a nada –perdón, me rectifico, a muy poco– conducen, pero que se emiten porque es una impronta de la naturaleza humana que se nos haya concedido una voz y una necesidad de hacerla oír. Predicar, como bien dijo aquel hombre de gran inteligencia que fue don Jesús de Nazaret (o quienquiera que haya sido el autor de la versión de una de las más conocidas parábolas del Evangelio) es sembrar a los cuatro vientos, corriendo el riesgo de que gran parte de la semilla caiga en las arenas del desierto o sobre un pedregal. Él se daba por satisfecho si al menos una sola caía en tierra fértil, porque de esa forma nacería una planta que se volvería un árbol frondoso llamado esperanza. Éste daría sombra, protección y contento a los hombres a lo largo de siglos y de generaciones, permitiéndoles tener fe en que la utopía de un mundo más solidario y equitativo pudiese un día convertirse en realidad.

En muchos momentos críticos de nuestra propia vida o de la historia de la humanidad, el pesimismo nos ha hecho dar a nuestro árbol otro nombre y lo hemos denominado ilusión. Pero la naturaleza humana tiene otra condición muy positiva que es la fortaleza moral, *resilience* como dicen los ingleses (hay quienes la llaman idealismo, otros, empecinamiento), que nos impulsa a borrar ese nombre vacío y volver a llamar a nuestro árbol por su verdadero nombre: esperanza.

Pero ¿a qué se le llama daltonismo mental? se estará preguntando usted.

Es una condición que –al igual que el daltonismo biológico– no le permite a la mente del ser humano “ver” desde todos los ángulos la compleja trama de las relaciones humanas, y le permite percibir solo los “colores” ubicados en los extremos. Existe el daltonismo mental religioso y el daltonismo mental político. De seguro usted lo encontrará también en otros terrenos, por ejemplo

Aquel senador del partido Republicano que acusó ¡al presidente Obama! de “socialista”, como si fuera sinónimo de delincuente, es el acabóse. ¿Habrá en el mundo un caso más agudo de ceguera mental?

en el medioambiental o en el deportivo y hasta en el del lenguaje, pero es a aquellos dos a los que quiero referirme, porque es donde se hace más evidente.

Existen seres humanos, muy pocos, cuya mente puede apreciar todos los matices del “espectro” que revela los complejos vínculos con nuestros congéneres. Pero en su mayoría no poseen y desprecian una condición que conduce al liderazgo: la ambición desmedida. Prefieren permanecer en la sombra. Los seres humanos comunes y corrientes solo podemos apreciar partes de ese “espectro”. Los factores que condicionan de determinada forma nuestro temperamento y carácter son varios: en primer lugar los genes, pero también el grado de educación, la influencia paterna, las amistades, los educadores que por fortuna o por desgracia nos tocaron, sucesos extraordinarios como ser grandes tragedias, u otros.

Y es desafortunado comprobar que muchos de aquellos que tienen condiciones de líderes, es decir desarrollado intelecto, poder de persuasión, facilidad en la oratoria y por encima de todo ambición, no pueden apreciar las múltiples tonalidades del espectro. Sus mentes solo se aferran al “ultravioleta” o al “infrarrojo”, y son ciegos mentales a la belleza de la “banda de colores” que conforma la compleja realidad del entramado social. Ellos son los que denominamos extremistas o fanáticos; convencidos de que caminan pisando el firme terreno del idealismo, su ceguera les hace caer en las arenas movedizas de la intolerancia y como colofón en el abismo del odio. Durante siglos han creído solucionarlo todo con la bestialidad de las guerras o del solapado terrorismo, dos nombres de una misma lacra.

En el campo político se ubican en la derecha fundamentalista (caracterizada por una ambición rayana en la avaricia); llamémosles “ultravioletas”, y en el polo opuesto se encuentran en la izquierda irracional, *ipso facto* “infrarrojos”. Ejemplos abundan, pero es importante destacar algunos para ilustrar al lector:

Aquel senador del partido Republicano que acusó ¡al presidente Obama! de “socialista”, como si fuera sinónimo de delincuente, es el acabóse. ¿Habrá en el mundo un caso más agudo de ceguera mental? Y otro: meses atrás se desenmascaró en Estados Unidos a los directivos de algunas corporaciones multimillonarias que, rescatadas por el gobierno en el umbral de su bancarota, dilapidaron millones en festividades tipo “Las Vegas” o “Berlusconias”*, sin importarles un comino que a muy poca distancia, millones de hombres y mujeres eran arrojados a la calle al no poder cumplir con los pagos de las viviendas que adquirirían con gran dificultad.

Entre los “infrarrojos”, puedo mencionar al líder de Corea del Norte Kim Jong-il; cuando la humanidad ansía la paz, ¿a quién piensa destruir este señor? Pero un ejemplo más claro es la organización llamada ETA, grupo de racistas cobardes que nunca dan la cara, no luchan de frente como los verdaderos idealistas que usan ideas y no bombas destructoras de vidas inocentes. Una organización terrorista cuyos designios chocan con el sentido común –que es hoy derribar fronteras y no crearlas, para forjar la armonía entre los pueblos–, ha hecho durante 40 años, miserable la vida de muchos integrantes del pueblo vasco y de los demás españoles.

En el campo de la fe, pensemos un instante antes de proseguir: ¿no es una aberración que las religiones, que se supone nacieron para consolidar el amor entre los seres humanos, sean hoy sembradoras de odio, destrucción y muerte en tantos puntos del planeta? ¿Alguien puede explicarlo? Continúo: aquí se distinguen dos ►

lizas de disputa: en la primera, el fanático de cualquier religión, secta o superstición *versus* el ateo que dice: “yo solo creo en lo que veo”. En el segundo ruedo, una religión o secta que se considera el único camino para llegar a Dios, vilipendia a las que ofrecen un sendero alternativo aunque pretenden llegar al mismo fin. Las demás no se quedan calladas, vociferan su propio fanatismo... y así vamos. A los extremistas de ambos terrenos, la naturaleza (o la deidad) les ha negado la posibilidad de apreciar la realidad que no es ni “ultra” ni “infra”.

Pero no debemos echar al olvido nuestro árbol. No es imposible que en el futuro la ciencia, que en ciertas áreas avanza a pasos de gigante, logre descubrir un método para “desextremizar” a quienes padecen de fanatismo crónico, aunque dicho método pueda parecer, a primera vista, carente de ética. Ningún acto que tenga como fin acrecentar la tolerancia y armonía entre los seres humanos puede ser considerado falto de ética. No, no es imposible, pero sí improbable, porque llegado ese tiempo venturoso, nos encontraríamos con otro escollo: aquellas personas dominadas por dicha plaga se comportarían de la misma forma que quienes hoy, abrumados por la depresión o la angustia, frente a la sugerencia de consultar a un buen especialista en ese campo, reaccionan con el consabido: “¿acaso piensas que estoy mal de la cabeza? ¡Yo jamás!”

En realidad el tema aquí analizado no pertenece a la ciencia en un sentido estricto. Más bien se encuadra en el más amplio campo de la filosofía y la moral. Si examinamos la tendencia de los gobiernos de los países dominantes de hoy (y “dominantes” no es sinónimo de civilizados; casi, casi es todo lo contrario), comprobamos que las sociedades de los países dominados (en desarrollo) son impulsadas cada vez más a alejarse de la senda que conduciría a erradicar este daltonismo mental hasta hoy incurable que algunos embaucadores muy astutos han padecido desde el amanecer de la historia.

En ocasiones me pregunto si no será el castigo impuesto por los dioses a toda la humanidad por la osadía de Prometeo de robar el fuego sagrado. Tal vez un estudiante (o estudioso) de filosofía quiera aventurarse a decirme si sus cadenas no fueron suficiente castigo, tal como no parece haber sido la cruz del nazareno para los cristianos en los últimos dos mil años.

Ahora que ha llegado hasta aquí, paciente lector/lectora, usted tiene la palabra. Es su oportunidad. ●

EL EDITOR

* “Berlusconia” – Vocablo recién acuñado, que significa “Bacanal de pésimo gusto organizado por mentes medievales”. Su *copyright* es libre, por lo que puede ser usado sin restricciones.

LITERARIAS

Juan Carlos Onetti – *Para una tumba sin nombre*

POR RICARDO BADA

DE CARA a una conferencia que me invitaron a dar en San Sebastián, España, me tracé el plan de releer completa la obra de Onetti, y releyéndola cronológicamente me encontré alguna que otra sorpresa. No, por ejemplo, con que leer a Onetti es una paliza. Eso lo sabía inconscientemente antes de empezar. Que leer a Onetti sería una auténtica paliza de la que sales agotado como si hubieses combatido con Cassius Clay en su mejor momento, y uno, además, con una mano atada a la espalda. No exagero, créanme que no exagero. Además de que debo añadir en honor a la verdad que es una paliza tonificante, como la que te atiza el masajista para desentumecerte.

Porque leyéndolo, uno se da cuenta de que la persona que escribió estos textos posee un poderío, una potencia verbal de primera categoría: “La tercera suciedad consiste en el pecado adulto de creer a posteriori que los actos sin remedio necesitan nuestro permiso”. Sólo que al mismo tiempo, uno –pero no un uno cualquiera, sino ese uno que quiere decir, nada más, yo– tiene la sensación de estar siendo objeto de un experimento y/o de una burla por parte del autor. Ese uno tiene la sensación de que Onetti lleva al lector al escenario de los hechos y lo deja de pasmarote en primera fila, para que vea y oiga todo lo que sucede, explicándose desde el punto de vista de quienes son sus personajes pero sin permitirles penetrar en sus almas.

Uno se entera de lo que piensan hacer sin lograr entenderlo. Albert Camus, en *L'etranger*, por lo menos le hace decir a Mersault el motivo de que matase al árabe: “Hacía mucho calor”. Onetti no considera necesario explicarlo, ni siquiera aludirlo. Jódanse, parece como si nos dijera: el mundo es así de absurdo, la gente es así de absurda. Pero sabemos que no es verdad, que ni el mundo ni la gente son tan absurdos, que siempre hay alguna causa.

Se adquiere poco a poco la convicción de que ese mundo en que se mueven los personajes de Onetti es un mundo que sólo existe en la imaginación del propio Onetti, y que estamos condenados a no comprenderlos nunca. Su dios omnipotente nos cuenta

El 1o. de julio de este año se cumplieron 100 años del nacimiento del escritor uruguayo Juan Carlos Onetti.

sus vidas en detalle, pero a partir de un código que no lograremos descifrar jamás.

Por eso, si se me pidiera que recomendara un libro de Onetti para quienes nunca leyeron uno suyo, y son refractarios a hacerlo porque les han dicho que es impenetrable, difícilísimo de toda dificultad, entonces aconsejaría comenzar por media docena de cuentos, sobre todo “Jacob y el otro”, y por una de sus novelas consideradas menores, aunque para mí no lo es: *Para una tumba sin nombre*.

No la registraba tan buena en mi memoria, pero seguro porque en su día la leí aparte del resto de la obra. Si se la relea como yo lo hice ahora, inserta en el conjunto total, revisitado con todo detenimiento, sus sesenta páginas relucen al sol en medio de tanta niebla santamariana.

(Es de 1959, diez años posterior a *Rashomón*, y me pregunto si Onetti conocería a ese capolavoro de Akira Kurosawa. Ello no disminuiría el mérito de su novela, pero daría una pista acerca de sus gustos en materia de cine).

Para una tumba sin nombre se inserta como de costado en la saga de Santa María. Es el relato de un destino de mujer, Rita, que se gana la vida en Buenos Aires de una manera peculiar, por decir lo menos. Acompañada de un chivo, aborda a alguno de los viajeros que llegan a la estación ferroviaria de Constitución, y le hace el cuento de que “viene de no sé dónde y que la tía o la cuñada quedaron en esperarla en la estación y está allí desde las cinco de la tarde, sin un centavo para tomar un coche que la lleve, a ella y al chivo, hasta una dirección en la otra punta de la ciudad, afuera del mapa, claro, para que el viaje sea lo bastante caro y yo no pueda ▶

◀ arreglarlo con moneditas”; así cuenta el *modus operandi* de Rita una de sus presuntas víctimas.

Como el método, quieras que no, deja ya entrever la verdadera profesión de la protagonista, no cometo una infidencia revelando que a lo largo de la novela se pone en claro que vive del “yiro”, y que “el chivo y el cuento del viaje no eran más que un pretexto para salvarse si aparecía un vigilante. Era muy distinto que la llevaran presa por hacer el cuento que por levantar hombres”, nos dice ya casi al final de *Para un tumba sin nombre* otro de esos hombres que la conoció, incluso bíblicamente.

Más no quiero contar, porque al contrario de casi todas las novelas y no pocos de los cuentos de Onetti, aquí la trama y el desenredarse de la madeja incluyen el suspenso y despiertan el interés. ¿Por qué el chivo? ¿Por qué Buenos Aires, esa muchacha santamariana? ¿Es cierta o no lo es la historia de la prima sustituta? ¿Por qué viene Rita a morir a Santa María? (al comienzo de la narración, así que tampoco aquí cometo infidencia) ¿Quién se acerca más a la verdad con su relato? Porque la historia de Rita se nos revela a través de una investigación más o menos involuntaria del Dr. Díaz Grey, cuyos pasos lo llevan, como a una araña tejendo su tela, del empleado de la funeraria que se encarga del entierro de Rita, hasta el hijo del dueño del diario de Santa María y aquel amigo suyo que fuera –cuando estudiante– su compañero de cuarto en una pensión cercana a la estación porteña de Constitución.

Hay en *Para una tumba sin nombre* los clásicos descuidos chandlerianos, se ve que Onetti leyó bien al autor de *The Long Goodbye*. Pondré un ejemplo: aproximadamente en la página 8 del segundo capítulo (siempre dependiendo de la edición que se maneje), el viajante de comercio Godoy, una “víctima” del cuento de Rita, cuenta que la llevó “hasta la pila de los matungos” y que discutió el precio con un cochero: “A ella no le gustaba nada la cosa y me tocaba el brazo, con miedo de que le

diera los billetes al cochero. Pero se los di a ella, bastantes para llevar una manada de chivos a Villa Ortúzar, o donde fuera, y a lo mejor la ayudé a acomodarse, con los paquetes y el animal”. Sólo que luego, en la segunda página del tercer capítulo, se nos dice que “No abundaban los Godoy con tiempo y curiosidad bastante para acompañarla hasta un taxi y entregar al chófer el importe del viaje”. *Peccata minuta*.

Confieso que me quedé muy pensativo al terminar de releerla, y me pregunté si el que me hubiera gustado tanto solo se debería al hecho de que es un relato poco menos que diáfano, con todos los hilos a la vista, con las motivaciones claras en todos los personajes, exactamente casi todo lo contrario de lo que es normal en el resto de la obra onettiana. Y no era nada de eso. No. Terminé descubriendo el porqué, y es Rita, una de las pocas criaturas femeninas a quienes su creador no ningunea. Hasta se diría que la reseta, que ha intentado comprenderla. Que no escupe en su memoria, en esa tumba sin nombre. Es mucho para Onetti, y si ese lector joven a quien quiero interesar es además del sexo femenino, no se sentirá agredida por la misoginia feroz de que suele hacer gala; valgan de ejemplo las catorce palabras de este botón de muestra: “Medina lo conocía como mensajero de putas clandestinas –¿y qué mujer no lo es?” (en el cuento “El perro tendrá su día”).

Así las cosas, se entienden mejor las palabras finales de *Para una tumba sin nombre*, la novela de Onetti que recomiendo para acceder a su obra: “Lo único que cuenta es que al terminar de escribirla me sentí en paz, seguro de haber logrado lo más importante que puede esperarse de esta clase de tarea: había aceptado un desafío, había convertido en victoria por lo menos una de las derrotas cotidianas”. Es cierto que son palabras del Dr. Díaz Grey, pero quiero atreverme a suponer que el propio Onetti las suscribiría. Y hasta me atrevo a ir más allá: de hecho, tengo la indefinible sospecha de que ya las suscribió. ●

Estimado lector/lectora: no sea un espectador. Participe, apruebe, desaprobe. Deje su marca. Escribanos. Preferimos cartas con un máximo de 250 palabras, aunque las que excedan ese límite serán publicadas si son de interés. Las mismas podrán ser abreviadas por razones de espacio o adaptadas para mayor claridad. Dirija sus cartas y colaboraciones a:

info@cervantespublishing.com

Las opiniones expresadas en los artículos publicados en *Hontanar* son de exclusiva responsabilidad de sus autores. No son necesariamente compartidas por los miembros del Consejo Editorial, por los demás columnistas o por Cervantes Publishing.



Además:

Otras soluciones informáticas para pequeños negocios y usuarios domésticos – Reparaciones – Instalaciones.

¿Tiene problemas con su computadora? Nuestra compañía radicada en Sydney le brinda un servicio profesional a un precio muy razonable.

¡Ah! Y también hablamos español. Consúltenos sin compromiso.

Por más información llámenos al teléfono (sin costo) 1300 854 110 o al móvil 0400 014 960.

También puede enviar un correo electrónico a: sagudin@it-agudin.com.au

Y para saber más de nosotros, visite nuestro sitio web: <http://www.it-agudin.com.au>

**Diseño y desarrollo
de sitios web**

Historias de migraciones

POR MERCEDES GUIRADO

LUCY era emprendedora, nada conformista y un buen día reunió a su clan y organizó la partida en busca de nuevos horizontes. De modo que echaron a andar, como *Australopithecus afarensis* erguidos y bípedos que eran, y se fueron a ver y poblar mundo desde lo que no imaginaban entonces que se llamaría Etiopía. Lucy medía algo menos de un metro, pero su curiosidad, su imaginación, su extrema necesidad de comer mejor y quién sabe qué virtudes y circunstancias más, la pusieron en movimiento por aquellos mapas informes y aquellos paisajes descomunales que se supone que existían hace cuatro millones y medio de años.

He aquí una historia, un relato simple que los paleoantropólogos proponen para ayudarnos a concebir el probable surgimiento de las primeras conductas humanas y de sus aventuras en el planeta.

Para eso sirven las historias que nos relatamos, para comprendernos o al menos para intentarlo. Para eso contamos cuentos y leyendas y mitos a nuestros hijos, para abrirles puertas a su propia condición humana, tan compleja.

Y en las mismas seguimos. De ahí que me gustaría contar hoy dos historias que se basan en hechos reales, pero que son algo más, mucho más, que anécdotas o crónicas periodísticas. Y tienen el encanto de ser muy simples.

Un día de diciembre del 2006, un hombre de 30 años que trabajaba como taxista en un pueblo cercano a Santa Cruz, en su Bolivia natal, se vino a España en busca de mejores horizontes. El joven Franns Rilles Melgar soñaba con la tierra de promisión del llamado primer mundo. La búsqueda de *El Dorado*, pero ahora en sentido geográfico inverso. Lo primero que hizo fue ponerse a trabajar, pocos días en la construcción en Madrid, después en un aserradero de Murcia y al cabo en una panificadora de un pueblo valenciano, Real de Gandia. Todo encontrado por vagas referencias de otros inmigrantes, pero siempre en condición legal irregular. No había manera de conseguir los famosos “papeles”. En España, a los trabajadores en esa situación se les llama “sin papeles” y hasta “ilegales”, pero en cualquier caso suelen ser invisibles.

Nuestro joven estuvo trabajando en la panadería hasta el 28 de mayo pasado: ese día, una máquina de amasar le cortó limpiamente el brazo izquierdo. El hijo del dueño de la empresa lo llevó en su coche al centro sanitario del pueblo pero... lo dejó a 200 metros de la entrada de Urgencias y además le advirtió que no contara cómo se había accidentado, que no mencionara a la empresa y que se inventara algo. Así lo hizo Franns mientras le daban los primeros auxilios, pero los médicos no se creyeron sus balbuceantes versiones y pronto salió a relucir lo sucedido. Entre tanto, no se perdía tiempo: lo trasladaron a toda velocidad al Hospital Virgen del Consuelo de Valencia, localizaron a un médico especialista en injertos y trasplantes, que pronto estuvo a pie de quirófano. Pero... faltaba el brazo. Se mandó a una patrulla de la Guardia Civil a buscarlo. Al llegar a la panificadora allí había mucha actividad: el dueño, sus hijos y otros empleados estaban limpiando el lugar frenéticamente, quitando sangre y mugre (luego se comprobó que se trabajaba en deplorables condiciones higiénicas) y el brazo, junto con la suciedad, había ido a parar a un contenedor de basura en la calle. Cuando los guardias lo encontraron estaba echado a perder, inutilizable.

Esta historia sigue con Franns en el hospital, con una denun-

cia que no se atrevió a poner la familia sino el sindicato del sector junto con los propios guardias civiles, a los que desbordó la actitud de los “empresarios”. El inmigrante, con otros cinco compañeros, hacía jornadas de doce horas, en la absoluta precariedad, sin contrato. Se les pagaba “en negro” unos 700 euros mensuales. Hacía tres meses que les habían rebajado el sueldo desde los 900, “por la crisis”.

Hay una parte buena: el Gobierno decidió darle la residencia en el país, su madre pudo viajar desde Bolivia para estar con él, se supone que obtendrá ayudas diversas y es más que probable que se le aplique una prótesis de las mejores. Pero Franns reconoce que le resulta imposible comprender a esa gente que tiró su brazo a la basura, como basura era su relación laboral.

La historia sigue ahora mismo en un Juzgado, que presumiblemente ordenará indemnizaciones para un lado y sanciones para el otro. Pero la imagen más reciente que tenemos es la de los hijos del empresario, de apellido Rovira, que fueron a declarar ante el juez: con sus modernas gorras de visera, sus Ray-Ban de sol y sus coches de alta gama para huir con estilo, cuando terminaron el trámite.

Franns, mientras, mira a las cámaras de los periodistas muy de frente, con una mirada limpia y dolida, pero no derrotada. Un detalle: si todo esto se supo, fue porque lo publicó el diario local del pueblo valenciano, *Levante-EMV*.

Ya digo, porque hay gente que se empeña tozudamente en contar historias.

El bebé en la playa

La otra narración comienza una tarde de veraneo en septiembre de 2002. Estamos en una playa de Cádiz. Isabel María Caro, una joven sevillana de 28 años está esa mañana radiante disfrutando el día con su marido y sus hijos pequeños. De pronto ven pasar a un grupo de inmigrantes, negros, empapados, asustados. Isabel se fija en un hombre que lleva en brazos a un bebé mientras corre. La Guardia Civil interviene y empieza a agrupar a los recién salidos del mar. Y alguien le pide a Isabel que preste el biberón de su hija, de poco más de un año. Ella descubre que la madre de aquel bebé que ha visto está casi desmayada, que han llegado a esa costa en un barquichuelo que aquí llamamos “patera”, un cascarón que trata de arribar desde el Norte africano a tierras europeas con centenares de “ilegales” que prefieren naufragar en el Mediterráneo antes que seguir pasando hambre en sus países.

Isabel oye el llanto y va a buscar al bebé: es una niña nigeriana de seis meses que llora imperiosamente, y propone amamantarla porque aún dispone de leche para su propia niña. “No tenía mucha pero era una ayuda –cuenta ahora, al cabo del tiempo–; tenía al bebé en brazos, una criatura preciosa y la madre estaba casi desvanecida, pero me miraba. Me puse la niña al pecho y cuando se agarró al pezón con todas sus fuerzas, yo me puse a llorar como una Magdalena”.

Ahora Isabel sigue sosteniendo: “No soy ninguna heroína. Esto lo hace cualquier madre en la misma situación, viendo a una cría llorando por hambre”.

El marido de Isabel, José Manuel, que es peluquero, grabó la escena con su cámara de vídeo. Miraba el cuadro conmovido, junto a su otro hijo de siete años. Isabel ha seguido el destino de su pequeña ahijada, que fue finalmente protegida con su madre gracias a un sacerdote de Cádiz al que llaman Padre “Patera”, gracias ▶

a los voluntarios de la Cruz Roja, gracias a vecinos de todas las costas españolas que se organizan en entidades no gubernamentales bajo el nombre de Cádiz Acoge, Málaga Acoge y así.

Y hay más: este verano que empieza, se ha repetido el caso en otra playa, donde los plácidos turistas se han encontrado con la desesperación que entra a trompicones desde el mar. Otros niños han sido alimentados, abrazados, consolados, sintiendo que la negritud de la piel y del destino se hacía menos negra.

Son sucedidos de emigrantes, pequeñas partes del infinito relato de las migraciones, que es la historia misma de la Humanidad. Nuestra historia, la de todos nosotros, que antes o después, en

la nuestra o en generaciones pasadas o futuras, emigramos. Pero algunos parecen olvidarlo con demasiada frecuencia y con miope crueldad.

Post scriptum

Los gobiernos de derechas detestan regularizar a los inmigrantes: si son *ilegales* (como si un ser humano pudiera ser ilegal), no tienen derechos, cuestan más baratos sin contratos, sin coberturas médicas, sin seguros ni posibilidad de cobrar subsidios. Son mano de obra barata. Los gobiernos socialdemócratas abren algo el puño y de vez en cuando ordenan campañas de legalización. Periódicamente hay que lavarse la cara. ●

ENTREVISTA

“Si el aborto fuera un problema masculino, no habría ninguna polémica”

Su mirada, su entera expresión corporal, su atención a diez cuestiones a la vez, su mezcla de seguridad y de cautela, hacen de nuestra entrevistada una figura que puede representar perfectamente a la mujer europea u occidental que parece ya instalada en el mundo profesional, laboral e intelectual de su época. Pero Pilar Oriente no se engaña ni por un momento: “No podemos bajar la guardia. Muchos poderes quieren seguir controlando a la mujer y hacerla retroceder. Incluso en los países más avanzados en este tema, como los nórdicos, se producen vueltas atrás, en cuanto se descuidan”.

Coordinadora en Málaga del Instituto Andaluz de la Mujer, un organismo que batalla en todos los frentes por los derechos femeninos, luego de su carrera universitaria se convirtió en la primera mujer concejal en el Ayuntamiento malagueño, con las primeras elecciones democráticas españolas, en 1979. Desde años antes, Pilar se había “encontrado a la vez con el feminismo y con el socialismo y me puse a militar en ambos”. Siempre tuvo mucho trabajo y algunos cargos como el de diputada de Cultura, pero “además disfruté de tener dos hijas, de la maternidad, del hogar, aunque todo ha sido complicado de compaginar”.

En este país, en el que hasta 1976 la mujer no podía ni abrir una cuenta bancaria sin permiso de padre o marido, Pilar Oriente (el nombre que hoy le ponemos a miles de mujeres con biografía y sueños semejantes), ha visto dar un salto cualitativo importante en la sociedad y entre las mujeres, que hoy son mayoría tanto en las universidades como en la creación de empresas, pese a la crisis, a los obstáculos y a la proverbial doble carga de responsabilidades.

Sin embargo, no se encandila: “La vida privada no ha cambiado demasiado. Todavía no hemos sabido transmitir a los hijos un verdadero cambio de mentalidad, hombres y mujeres mantenemos resabios machistas. ¡Y el machismo es tan estructural, tan antiguo y está tan metido en las venas! Los hombres no terminan de implicarse en la felicidad del núcleo familiar, en todo eso que da armonía y paz, desde el cuidado de los niños, de la comida o de la ropa hasta el disfrute de los afectos. No se trata de que colaboren con la pareja, sino de que se impliquen. Necesitamos muchos hombres feministas”.

No da nada por ganado: “Los conflictos que tenemos en España por la mejora de la ley de interrupción voluntaria del embarazo, tienen su base en el machismo, que quiere seguir tutelándolo todo. Si el problema del aborto fuera masculino, no habría ninguna polémica”.

En estas lides la mujer va sacrificando cosas: “Cuando consiguen autonomía personal, en la lucha por desarrollarse muchas mujeres se quedan sin pareja. Pocos hombres están felices con



la libertad femenina y al final ella debe elegir y crece el número de divorcios. Pero sigue adelante. En Andalucía el espíritu emprendedor es asombroso: hay más de 150.000 profesionales y trabajadoras autónomas en nuestra Comunidad y en el cierre o fracaso de empresas, las mujeres tiran la toalla un 30% menos que los hombres”.

Al ampliar la mirada al mundo vuelve a la cruda realidad: “Las religiones siguen empeñadas en ejercer control sobre la vida de las mujeres y consiguen hacerlas retroceder con su influencia. Lo vemos de un extremo al otro del planeta. Y además, la mujer es quien está en primera fila de las trincheras del sufrimiento por guerras, por hambrunas; es la gran víctima, con sus hijos, de la violencia y de la desigualdad. El cambio que representa Obama en los Estados Unidos es esperanzador y me gustaría tener también una Europa unida y capaz de representar su papel en el mundo con valores como la paz y la solidaridad. Pero nada es fácil”.

¿A qué llamamos hoy feminismo?: “Era reivindicación de derechos elementales pero ahora es una cultura, en el sentido más amplio de la palabra. Es una ideología que no casa bien con el conservadurismo, porque es necesariamente progresista. Desde sectores de la derecha se intenta integrar estas ideas, pero el feminismo requiere una mentalidad avanzada porque lucha contra una poderosa estructura de fuerza y de poder. El feminismo de hoy es un modo de vida, está en la mentalidad y también en las conductas”.

En este asunto “no hay ambigüedad: estamos en inferioridad de condiciones por el mero hecho de nacer mujer. Estamos discriminadas desde el vientre materno y además se trata de una discriminación universal”.

Observamos fotos de mujeres manifestantes en Teherán, de dirigentes mundiales en campañas por la dignidad de la mujer, por su salud, por sus derechos humanos, contra las leyes discriminatorias. Y reflexiona Pilar: “Los hombres han vivido bien servidos y atendidos por la mujer ¿Qué ventajas sacarían de hacerse feministas y defender otro sistema? Si me lo preguntara un hombre, le diría que seguramente no sería nada práctico, pero sí que le reportaría calidad humana, sentimiento de justicia y algo que creo que se está perdiendo, que es la felicidad de acompañar a los hijos mientras crecen”. ●

MERCEDES GUIRADO

PANTALLAZO

Este mes

Jorge Castro Flórez

Jorge Castro Flórez es un escultor nacido en España; vivió su niñez y juventud en Uruguay, país que lleva guardado en el corazón, luego se trasladó a Canadá y finalmente a su patria. Desde 1973 ha realizado numerosas exposiciones y participado, entre otros, en festivales de Canadá, España, Alemania, Austria, Francia. Ha sido profesor invitado de la Universidad de Quebec; otras universidades de España han patrocinado sus exposiciones, así como Salones de Arte y Casas de Cultura de ciudades europeas. También escribe, pero es en la escultura y como medio preferido el bronce, donde ha obtenido triunfos internacionales. Vea un más extenso currículum en nuestra edición de junio 2009.

¿Cuál ha sido uno de los momentos que consideras más importante en tu carrera?

La realización de la obra "Asentamiento" que corona el Paseo de las Estrellas en la Playa de l'Albir, en el Municipio l'Alfàs del Pi – Alicante [ver foto]. En el área exposiciones, la invitación de Francisco Ferrero, Director del Instituto Cervantes de Viena (2005), hoy director del Instituto Cervantes en Bruselas.

¿Cuál es tu mayor aspiración en el área de tu trabajo?

Mantener el espíritu inquieto y poder seguir realizando obras, pequeñas o grandes poco importa. No por grande es mejor, ni por pequeña peor.

¿Qué o quién influyó en tu elección de la actividad que desarrollas?

La dinámica cotidiana me llevó a pensar en el "hay que..." y en el "debo de..." colectivos. Por suerte tuve la "desgracia" de perder mi empleo como administrativo, lo que me indujo a desarrollar cualidades adormecidas. Cierta facilidad para el dibujo y las manualidades me llevaron inconscientemente a heredar unas desconocidas manos ancestrales, que se sintieron seguras cuando mi madre, sorprendida exclamó: ¡estás haciendo las mismas cosas que tu abuelo! La sensación fue extraordinaria y supuso la mejor herencia.

¿Qué música sueles escuchar por lo general?

Siempre trabajo con música de fondo. Generalmente clásica, pero tengo frecuentes "pantallazos" tangueros y folclóricos sudamericanos.

¿Cuál es tu autor favorito?

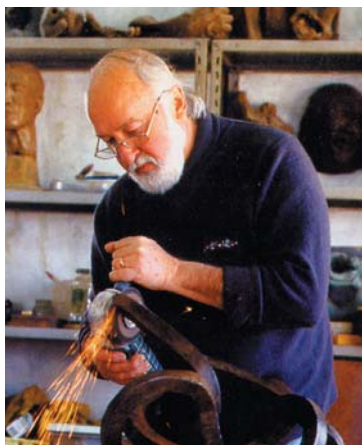
De Beethoven a Piazzolla.

¿Cuál fue una de las mejores decisiones que has tomado?

El casarme con una extraordinaria mujer, que fuera compañera incondicional durante cuarenta años.

¿Cuál fue una de las peores decisiones tomadas?

La peor es no decidirse. Esta puerta sigue abierta...



El escultor en su taller

¿Qué te alegra o hace reír?

Me alegra el tener buenos amigos, el privilegio de gozar de libertad y ver los rostros "felices" de las personas. Me hacen reír las ocurrencias inocentes, particularmente en los niños.

¿Qué te molesta sobremedida?

La mentira y la soberbia.

¿Qué te sirve de inspiración?

Las vivencias, tanto propias como ajenas.

¿Qué te reanima el ánimo cuando estás en un bajón?

Recordar una particular añorada sonrisa y su sensatez y optimismo.

¿Cuál es uno de tus puntos fuertes?

La curiosidad por innovar y ampliar constantemente el "lenguaje silencioso", como califico a la disciplina que practico.

¿Cuál es una de tus mayores debilidades?

La sensibilidad.

¿A quién desearías conocer un día?

Al ser humano, particularmente a mí mismo.

¿Cuál consideras la mejor película que has visto?

Tiempos Modernos de Charles Chaplin.

¿Qué es lo que más te gusta de la ciudad donde vives?

Sus gentes y sus costumbres. En los países donde viví, siempre fue una prioridad el integrarme al medio.

¿Cuál es tu animal favorito?

Una perra que me acompaña desde hace muchos años. Interpreta mi estado anímico como el mejor psiquiatra argentino y "su terapia" es fabulosa. El cariño es una forma de corresponder a su inmutable fidelidad. Pero admiro las aves migratorias como símbolo de libertad y por no reconocer fronteras. ●



"Asentamiento", la obra que el escultor considera más importante en su carrera hasta ahora.

Festival de cine cubano en Australia

La rica historia de la cinematografía cubana visita nuestras costas con el Festival de Cine Cubano de Sydney que se celebrará entre el 24 y el 26 de julio en el Tom Mann Theatre, Surry Hills.

El Festival de Cine Latinoamericano de Sydney en colaboración con la Asociación de Amistad Australia-Cuba de Sydney (*Australia Cuba Friendship Society*) ha sido invitado a acoger este festival de tres días de duración que celebra los últimos 50 años de la historia del cine cubano desde la Revolución.

El Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos (ICAI), presentará una retrospectiva que captura los diferentes rostros que retratan a la isla desde 1959.

La muestra se abrirá con la ganadora del Premio de la Audiencia del 30 Festival Internacional de cine de La Habana *Los Dioses Rotos* (2008), una producción del nuevo director cubano Ernesto Daranas que descubre la leyenda de Alberto Yarini, el infame proxeneta de familia aristocrática que acabó tiroteado por sus rivales franceses en La Habana de principios del siglo veinte.

Esta apasionada y maravillosa película es también la versión cubana de la tragedia griega que recreó el dramaturgo Carlos Felipe en su obra *Réquiem por Yarini*. El uso "almodovaresco" y voluptuoso de la fotografía y la dirección de arte otorgan la sangre, el carácter y el pulso a la historia.

Otra cinta a destacar es la ya clásica y mundialmente aclamada *Fresa y chocolate* (1993) así como la también premiada recientemente en los premios Goya de España *La Edad de la Peseta* (2006), una obra que hace referencia al proceso de evolución desde la burbuja narcisista de la infancia hacia la adolescencia. Samuel, un chico de diez años, acaba de llegar a la ciudad junto con su madre, Alicia, recién divorciada. Los dos forman una curiosa pareja: a juzgar por su comportamiento ella parece la niña y él el adulto. Ambos se instalan en la casa de la excéntrica abuela, Violeta, y Samuel es introducido en un nuevo y misterioso mundo. Con una fotografía muy atmosférica, una dirección bañada de sensibilidad y una memorable interpretación, *La Edad de la Peseta* es una provocativa aproximación al proceso de maduración de un niño y de un país.

Desde la edad de oro del cine cubano nos llega *Memorias de Subdesarrollo* (1968) una producción que introdujo el cine cubano al resto del mundo y que cuenta la historia de un intelectual de clase media que permanece en Cuba después del triunfo de la Revolución en 1959, enfrentándose a un nuevo mundo que se escapa a su comprensión. Su sólida dramaturgia y la destacada interpretación han hecho de ésta la película cubana más elogiada por la crítica nacional e internacional que ha sido seleccionada entre las 1.000 mejores películas de todos los tiempos por la International Federation of Film-Clubs.

El Festival de Cine Cubano brindará además un especial homenaje a los célebres directores Santiago Álvarez y Humberto Solas.

"Dame dos fotografías, una moviola y algo de música y yo te haré una película" dijo una vez Santiago Álvarez. Y cumplió su palabra. Trabajando de prisa y con un equipo muy limitado, realizó una serie de películas entre los años 60 y principios de los 70 que se pueden considerar como piezas propagandísticas, informativas u obras cinematográficas llenas de una brillante improvisación.



La edad de la Peseta, 90 minutos



Barrio Cuba, 105 minutos

En sus primeros 40 años de vida, el cineasta cubano Santiago Álvarez no realizó ninguna película. Fue a partir de entonces, en la segunda mitad de su vida, cuando filmó más de 600.

"Yo soy el producto de un subdesarrollo acelerado" diría Álvarez. "La Revolución me convirtió en un director de cine. Aprendí el trabajo manejando con cariño millones de metros de película".

Humberto Solas es el genial director de *Barrio Cuba* (2005) su segunda obra cinematográfica. Cómica y trágica a la vez, navega entre las intrincadas relaciones humanas que se desarrollan, en este caso, en tres espacios diferentes, donde sus personajes viven al día en una zona pobre de La Habana. Sin ignorar la parte política, esta profunda y conmovedora historia describe el anhelo por encontrar el amor y el sentido existencial en medio de la adversidad. El poder de los sueños en oposición a la vida real es el argumento que teje esta exploración de la decepción y la redención del ser humano. Un delicado guión y una interpretación magnífica hacen de esta una película luminosa que explora las partes más oscuras de la experiencia humana así como sus más sublimes aspiraciones.

El Festival de Cine de Cuba cuenta además con una exposición que muestra la importancia de la tradición en la elaboración de los carteles cinematográficos que acompañan a cada estreno en la isla, tarea para la que se emplean a algunos de los mejores artistas del país. Una exposición de estos trabajos incluirá la obra del conocido diseñador gráfico cubano Muñoz Bachs. Algunos de los carteles se substarán para ayudar en la financiación de nuevas producciones de jóvenes cineastas cubanos.

Belleza, intensidad, historia, vida... ingredientes que el cine nos ofrece, y que en este caso, viniendo de Cuba, no podemos dejar pasar.

ESTHER LOZANO

FESTIVAL DE CINE LATINOAMERICANO DE SYDNEY

¿Otra de vampiros?

POR JOSÉ MARÍA LÓPEZ BRENE

Busco en la cartelera de mi diario una película interesante para pasar una tranquila tarde de domingo; me llama la atención el sencillo cartel donde aparece la inocente imagen de un niño rubio casi albino y silueteada tras de sí una inquietante y misteriosa sombra con la que confronta sus manos. Observo los numerosos premios que obtuvo el film: "Festival de Sitges" a la mejor película europea; "San Sebastián" premio del público; "Tribeca" como mejor película; y en "Málaga Fancine 2008", como mejor largometraje. Me dejo seducir por todo ese fascinante currículo de laureles y no reparo siquiera en conocer el género de la misteriosa cinta. *Déjame entrar* (*Let the right one in*) es el título. Me sorprende la falta de promoción, este es otro factor que me atrae a la hora de decidirme por una película.

De entrada el cartel solo me sugiere una de esas películas que tratan de una extraña enfermedad que aíslan a quien la padece del mundo exterior, o de esas otras que tratan de alguien que languidece y desespera en un oscuro agujero. De ninguna manera estoy advertido y preparado para lo que están a punto de ver mis ojos; de hecho disfruto de no entrar con ideas preconcebidas.

La historia está ambientada a principios de los 80 en un frío y aburrido barrio periférico y humilde de Estocolmo (Suecia). Edificios lúgubres de arquitectura simplista, de fachadas lisas carentes de ornamentación y balcones, las calles desiertas debido seguramente al frío invierno. Todo aparece nevado, y sumergido en la oscuridad natural de la latitud geográfica en que se encuentra. En la primera escena aparece Oskar, el citado muchacho de piel casi blanca quien sufre en soledad el continuo acoso de sus compañeros de clase. Una inesperada amistad surge con una extraña niña, Eli, de aparentemente su misma edad que acaba de llegar al vecindario. Asesinatos e intentos de asesinatos con un peculiar *modus operandi* se suceden inexplicablemente.

Sigo intentando situarme y durante un buen rato todavía no entiendo qué estoy viendo y ni tan solo intuyo el género. Pasan las escenas lentamente y de la misma manera quedo cautivado, todo se desarrolla sin prisas pero sin pausas, la longitud de las tomas parecen como medidas milimétricamente. No son largas y tediosas ni trepidantes. La historia cala con naturalidad, no se puede uno relajar pero tampoco le comen los nervios, poco a poco descubro que estoy ante una película única, diferente, original, una película dramática, una película romántica, una película de... ¿terror? Sí, ese es el género, así es como está ca-

lificada, pero de ninguna manera me pareció estar viendo nada terrorífico. Nada me hizo saltar de la butaca y advierto que soy algo asustadizo. Si bien es cierto que algunas escenas son un tanto macabras pero nada extravagantes, sí tremendamente realistas todo en su justa medida, sin excesos, su ritmo pausado y escasa espectacularidad puede decepcionar al auténtico amante del género de terror. Solo cuando la historia lo precisa el realizador nos obsequia con un poco de sangre fresca y tan creíble que casi se puede oler.

Miedo, venganza, momentos de gran dramatismo e intriga pero poco o ningún terror. El trabajo técnico realizado es magnífico, tanto por los encuadres de las tomas y la impresionante fotografía, como por las magistrales interpretaciones de jóvenes actores casi sin experiencia. *Déjame entrar* es una película de vampiros, el título da cuenta de ello pues dice la leyenda que un vampiro jamás puede atravesar el umbral de un hogar ajeno sin ser previamente invitado por el morador de la estancia, pero de ninguna manera es otra de vampiros. El film muestra una visión distinta sobre el mito del vampirismo. Si realmente los vampiros existieran sin duda esta sería su cara más real, más humana, más natural.

Muy alejada de los tópicos, muy lejos queda *Drácula* (Vlad Draculea), el protagonista de la novela homónima del irlandés Bram Stoker de 1897, que dio origen a una larguísima lista de versiones cinematográficas. Poco o nada tiene que ver con *Nosferatum* (1922), un engendro que tiene muy poco de humano y mucho de animal grotesco. Nada que ver con la locura sangrienta y desconectada de *Abierto hasta el amanecer* (1996), o al super-héroe mezcla de humano y vampiro que interpreta Wesley Snipes en *Blade*. El más reciente esperpento del género es *Crepúsculo*, que no merece siquiera calificarla. De todas, la película que merece un sitio de honor por ser una película con cara y ojos, y que rompió un poco los rígidos esquemas vampíricos, fue sin duda *Entrevista con el vampiro* (1994), con un fantástico guión y notable interpretación de Tom Cruise, Brad Pitt y Kirsten Dunst. *Déjame entrar* no es una película de terror, pero sí del cine fantástico, fantástico por la fantasía de la historia y fantástico porque es sin duda fantástica, sublime, excepcional, puro cine. ●

José María López Brene nació en Barcelona, España, en 1968. Es artista autodidacta, pintor, fotógrafo y entusiasta de la literatura y del buen cine. Sin embargo se dedica al mundo de la industria química farmacéutica.

ATENCIÓN Directivos de CLUBES, INSTITUCIONES, GRUPOS:

Ahora pueden enviar una "Newsletter" digital a sus socios o amigos.

Le compaginamos y corregimos su NEWSLETTER A TODO COLOR (dos, cuatro, o las páginas que desee), con sus noticias, eventos realizados y a realizar, fotos etc., por un precio MUY accesible.

Usted la envía a sus socios y/o amigos a través de email.

¡SIN "HORRORES" DE ORTOGRAFÍA NI GASTOS DE CORREO!

Consúltenos sin compromiso

info@cervantespublishing.com

SOBRE RELACIONES HUMANAS**Un amigo es un hermano – Algo sobre la amistad y otros valores**

POR SUSANA ARROYO-FURPHY

La vida no es nada sin la amistad.

ARISTÓTELES

EN tiempos de crisis resurgen algunos “viejos” valores. Y es que los valores no se reinventan, ahí han estado siempre. Los valores cambian de acuerdo con las ideologías, las religiones, la edad, la cultura, la moda. Sin embargo, existen valores universales como el amor y la amistad, los cuales pueden ser más importantes que la vida misma. En algunas culturas e ideologías la vida puede ser un valor secundario. La vida puede darse por la patria, por miedo, por dolor, por otro.

Vivimos en una crisis, la llamada por los franceses la crisis de “fin de siècle” y aunque estamos ya en los albores del siglo XXI, esta crisis se ha extendido debido a las guerras, a los malos gobiernos, a las frágiles economías ya derruidas y lo que más afecta al mundo: la falta de amor y de sentimientos verdaderos.

El conocimiento que se tiene de las necesidades humanas, gracias a los agigantados avances tecnológicos, es asombroso pero su remedio es abismal. Sabemos lo que nos falta como seres humanos pero no podemos ni queremos satisfacer las carencias de otros. Nuestras necesidades o intereses están por encima de las que puedan ser elementales para otras personas. Las comunidades más carentes de lo elemental como es la comida, el vestido, el techo, son las más incapaces de solucionar sus propios problemas. Así, vemos en las noticias a grupos africanos muriéndose de sed, de hambre. Y por otro lado, latinoamericanos o asiáticos matándose unos a otros y disputándose el poder para disfrutar de la opulencia, mientras la clase humilde (ya no media, o baja), trabaja por un salario que no alcanza para mantener las necesidades básicas. Éste es el panorama del resultado de la “globalización”. Término acuñado en el ya muerto siglo XX y que intentaba, según los expertos, resolver el drama de la inequidad.

Ahora, tras varios lustros de pretender subsanar los problemas del mundo, nos encontramos casi como a fines del siglo XIX: problemas sanitarios de imposible solución, gobiernos endebles que han sustituido a los imperios catastróficos de las grandes potencias y falta de visión por parte de los gobernantes para mejorar el *statu quo* de los más carentes y oprimidos.

Habiendo surgido en 1943, la pirámide de Marc, propuesta por Abraham Maslow, se encuentra aún vigente. En esta formulación teórica, el psicólogo Maslow demuestra la jerarquía de las necesidades humanas, las cuales se encuentran agrupadas en cinco niveles. Los primeros cuatro son llamados “de déficit”. La base de la pirámide la comprenden las necesidades fisiológicas como respirar y todo lo referente a la salud. En el siguiente nivel se encuentran las necesidades de seguridad y protección; en el tercero, las de afiliación y afecto, en el cuarto las de autoestima y la quinta se refiere a la autorrealización.

Si colocamos la amistad dentro del nivel de afiliación y afecto y, como factor determinante en el nivel de autoestima en lo concerniente al respeto por los demás, confianza, aprecio y reconocimiento; y posteriormente trasladamos esa satisfacción de necesidades desde los primeros cuatro niveles al último nivel de la pirámide en el cual se encuentra la autorrealización, entonces nos encontramos en el colofón del posible acercamiento al quinto nivel, es decir, podríamos (si y solo si las condiciones lo permi-

ten) encontrarnos en el nivel óptimo de lo que puede lograr un ser humano. Es decir, el hecho de mantener una vida sana y productiva, rodeado de respeto, amor y comprensión nos permite considerar que hemos logrado algunos de los máximos objetivos. Y aun cuando Maslow ha tenido detractores por la debilidad de algunos aspectos de su teoría, no ha habido teórico alguno que lo haya francamente derribado.

El nuevo milenio surge en medio de catástrofes, trampas, miedos y horrores; este nuevo siglo del cual ustedes y yo somos partícipes. Se me ocurre decir algo que solían decir mis maestros y que luego yo repetiría en mis clases: “los jóvenes son el futuro del mundo”. Los ahora viejos nos contentamos con observar y criticar. “Todo tiempo pasado fue mejor”. Pero no es tan fácil pues el mundo que heredamos a los hijos, a los jóvenes, no es en absoluto un mundo “vivable” y confiable. Heredamos viejas guerras, antiguos odios, religiones anquilosadas; heredamos corrupción, desconfianza, incapacidad; heredamos dolor, rancios temores. Y heredamos desconocimiento. Sí, uno de los grandes delitos de la humanidad es el desconocimiento. De ahí el tema humillante de la ignorancia educativa. He leído en los diarios que el sistema gubernamental en Australia ha decidido, tras largas investigaciones, que los maestros no están suficientemente preparados para enseñar a los estudiantes. En mis tiempos (diría mi abuela y hoy lo repito yo), el maestro era un sabio.

“El que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho.”

CERVANTES.

La ignorancia crea miedo, desconfianza, inseguridad. El conocernos y conocer al otro nos alerta para tomar decisiones claras y afines con nuestra propia identidad, razón y carácter. Es así, en el conocimiento propio y del otro que surge la acción positiva y sensible. La amistad puede salvarnos. Se ha dicho que el mejor amigo del hombre es un libro. También se ha dicho que es un perro. O que nada mejor que un “peso” en el bolsillo. El mejor amigo: Dios. “Todo mi patrimonio son mis amigos”, decía Emily Dickinson. Una vida sin amigos es como vivir en una isla desierta, sin agua, sin alimentos, sin luz. Y muchas cosas más.

Un hermano puede no ser un amigo, pero un amigo será siempre un hermano.

DEMETRIO DE FALERO (350 AC-280 AC).

Se han hecho libros, canciones, poemas, tratados sobre los amigos, sobre la importancia de tener un verdadero amigo. Sin embargo, es difícil ser amigo de alguien.

Hace algunos días comentaba con Ivy, mi nieta, quien tiene solo 17 años pero bastante sentido común, que alguna amiga en alguna época de mi vida vivía de cierta manera no muy bien vista por la sociedad. Ivy me decía que ella no podría ser amiga de alguien así. Yo me quedé pensando en el papel del amigo, no de alguien a quien yo quiero como amigo sino de mí como amiga de alguien. Y entonces, desde ese día me he preguntado si yo he aportado algo a alguien. Me he preguntado si la amistad puede influir en la manera de ser o pensar de alguna persona. Si yo puedo entrar en la vida de alguien. Si ese alguien acepta mi opinión y acepta modificar su forma de vida. También me pregunto si yo realmente soy lo suficientemente justa y equilibrada para intervenir en la vida de alguien.

◀ ¿Es un amigo alguien que confronta? ¿alguien que ayuda y orienta? ¿Alguien que intenta dirigir la vida de otra persona no es necesariamente un amigo, puede ser un padre, un hermano, un vecino. Me pregunto si la amistad es una actividad pasiva. “Te quiero como eres”. Me pregunto si uno es igual o similar a su amigo. Recuerdo que mi madre decía que las amistades influyen muchas veces para mal: “quien con lobos anda, a aullar se enseña”, o “dime con quién andas y te diré quién eres”.

Recuerdo también que de niña odiaba los dichos. Odiaba que mi madre, tías, abuela y personas mayores ilustraran su decir con lo que otros habían dicho antes. Me molestaba que siempre le adjudicaran a los sabios chinos, griegos o latinos alguna frase que normalmente para mí era hueca. Ahora, me encuentro usándolas las más de las veces; me parecen estimulantes, ingeniosas y llenas de sabiduría.

Los hombres y mujeres de este mundo tenemos mucho que aprender. Tenemos que aprender de los libros, de los tiempos, de la historia, de los otros. Tenemos que aprender, también, de los errores propios y de los ajenos. Debemos mirar a los demás no con la soberbia del que todo lo sabe y nada le queda por aprender sino con la humildad del que sabe que sabe poco y quiere incrementar su saber.

Aceptemos a nuestros amigos como son y aprendamos de los otros como si supiéramos de antemano lo que realmente

somos: aprendices y no maestros. Ha llegado a mi memoria este viejo poema de Francisco Struk:

*No critiques, no juzgues, no condenes,
porque no sabes si tu hermano lleva
una espina en el pecho y en las sienas
un dolor tan atroz que lo subleva.*

*Ten algo de piedad por su tristeza,
seguramente equivocó la senda;
quizá se encuentre enfermo, mejor reza
de todo corazón para que entienda.*

*No fijas tu atención en sus defectos,
más adentro se encuentra su alma pura;
recuerda: tú tampoco eres perfecto
y has tenido momentos de amargura.*

*A veces una acción impertinente
no es en el fondo mal intencionada;
a veces es solamente inconsciente,
torpe, ignorante, ciega o alocada.*

*Perdona con amor a tu enemigo
y actúa con bondad inmaculada;
¡bien sabes que el Señor está contigo
y te espera al final de la jornada! ●*

ACTUALIDAD CULTURAL

Se inauguró el Instituto Cervantes de Sydney

No podemos dar información sobre la inauguración que tuvo lugar el 25 de junio, porque no estuvimos allí. No nos pregunte usted por qué, pues nosotros tampoco lo sabemos. Pero sí podemos darle esta información:

El instituto ocupa un edificio de seis pisos con más de 2000 metros cuadrados disponibles, que está ubicado en la City Road, a poca distancia de Broadway, y al decir de su director Isidoro Castellanos Vega (que en poco más de un



El director del Instituto Cervantes de Sydney Dr. Isidoro Castellanos Vega, junto a la Directora General de la organización Carmen Caffarel, que vino especialmente para la ceremonia de apertura, informan a los periodistas de las perspectivas y alcances de la labor de esta institución que acaba de abrir las puertas de su primer centro en Australia. El Instituto difunde la lengua y literatura de España y de otra veintena de países, en 72 centros en los cinco continentes. Se calcula que el castellano es hablado hoy por unos 450 millones de seres en el mundo, y esta cifra aumenta en forma alentadora.



año y medio realizó un trabajo de Hércules para vencer los escollos burocráticos), se encuentra en pleno centro académico de Sydney, por la vecindad de otras instituciones tales como las universidades de Sydney y de Tecnología, así como otras instituciones docentes.

El edificio fue construido en 1914 y es considerado patrimonio cultural australiano; por tal motivo hubo grandes dificultades para llevar a cabo las modificaciones necesarias para adecuarlo al propósito de un instituto de enseñanza.

La fachada tiene importancia arquitectónica pues constituye un raro ejemplo en Australia de un estilo particular. Se distinguen las ventanas “térmicas” con un arco semicircular, formadas por tres paneles de vidrio, tales como las incluidas en edificios que datan del siglo III de nuestra era en Roma (las famosas *Thermas* de Dioclesiano).

El primer piso comprende un espacio para exhibiciones y un auditorio con 90 asientos. El segundo piso incluye la biblioteca que comprenderá 14.000 libros de literatura hispana e historia. Los pisos tercero y cuarto estarán ocupados por la administración y las aulas (12) equipadas con la más reciente tecnología (multimedia) para facilitar la labor docente, que al parecer se iniciará dentro de algunos meses. ●

A. J.

CARTAS

Contrasentido

Recibido, leído y disfrutado el *Hontanar* de junio. Felicidades a todos por la presencia –finalmente– del Instituto Cervantes en la tierra de Oz, y mil gracias al Sr. Rodríguez Furley por sus amables palabras sobre mi reciente artículo.

Concuerdo que llamar americanos a los nativos de Hawai'i es un contrasentido. Ni más ni menos que llamar españoles a los nativos de Canarias (un archipiélago africano); europeos a los de Islandia (una isla de Norteamérica), franceses a los de Martinica (una isla del Caribe), británicos a los de las Malvinas o mexicanos a los yucatecos, inocentes de toda relación con el gran Huitzilopochtli, los antiguos mexicas o la gran Tenochtitlán. Se trata de incongruencias; jugarretas de la historia como para que no olvidemos las complejidades de la condición humana.

Dr Miguel Bretos – Washington, D.C.

Hontanar en ascenso

Jairo Darío Vanegas me ha hecho llegar *Hontanar*, maravilloso. La he remitido a la Cátedra de Literatura hispanoamericana de la Universidad de Belgrado. También a la excelsa poeta mexicana, Patricia Garza.

Me tomo la libertad de recomendar la web www.abol.rs, un inicio por la recuperación de una de las más antiguas civilizaciones y que ha tratado de ser olvidada, aun cuando existe del antropólogo rumano Nikolao Desnusiari el más completo estudio sobre los Pelasgos.

Con mis mejores deseos y un cordial saludo,

N. Sandoval Vekarich

Desde el septentrión

Estimado Sr. Editor:

Deseo agradecerle la entrega puntual de *Hontanar*. Disfruto mucho sus notas periodísticas de calidad y gran valor informativo. De vez en cuando, empleo algún material para mis clases.

Si fuera de su agrado, tal vez en el futuro podría contribuir con una pequeña reseña literaria o de la vida en el ártico canadiense.

Un gran saludo.

Dra. Doreley Carolina Coll, Chair

*Department of Modern Languages – Associate Professor
University of Prince Edward Island, PE, Canada. C1A 4P3*

¿Bailando por un sueño?

(El de Marcelo Tinelli). Me pregunto qué danza tendremos que hacer los Mapuches y campesinos para que nos devuelvan las tierras. Es tan conmovedor ver a Tinelli cuando se emociona ante algún caso de injusticia social. Se le llenan los ojos de lágrimas y mira hacia las cámaras.

Si los indígenas se presentaran en su show, ¿podrían conseguir algo de respeto a sus derechos naturales? ¿Saben qué es “Trafipan 2000”? Marcelo Tinelli, conductor-empresario televisivo que compró miles de hectáreas en la provincia sureña de Chubut, necesita desalojar 30 familias mapuches para construir un megaproyecto turístico.

Moira Millán, integrante de la Comunidad Pillán Mahuiza y del Frente de Lucha Mapuche y Campesinos en el marco de la lucha por la defensa del Agua y la Tierra aseguró a radio Universidad Nacional de Cuyo, que le dicen rotundamente ¡No! a cualquier megaproyecto que pretenda “arrasar con nuestro entorno a cualquier precio”.

La dirigencia indígena denunció que el megaproyecto turístico que pretende construir Marcelo Tinelli “es sobre la vivienda de 30 familias mapuches y, casualmente, lleva nombre mapuche, Trafipan 2000, cuando para llevarlo a cabo, necesita de su desalojo. Cuanta más gente se entere, más nos ayuda para conseguir el apoyo de las autoridades para poder conservar nuestras tierras”.

Amigos: envío este email para que ustedes también colaboren en la difusión de las cosas que suceden y que los medios de comunicación tapan... Los medios alternativos (radio, diarios zonales) lo están haciendo, entonces es la labor nuestra sumarnos ante el silencio de los medios oficiales.

Por favor reenvíen esto que todavía no tomó todo el estado público que merecería ya que constituye uno de los mayores despojos de los últimos años. Gracias.

Lic. Marisa Burlastegui – Universidad Nal. de Mar del Plata
Universidad Libre del Ambiente
Municipalidad de Córdoba.
Av. Piamonte s/n B° Quebrada de las Rosas.
Córdoba - Argentina
Tel: 00 54 351 4337114/4337106/4337107
<http://cordoba.gov.ar>

N. de R.: Hemos recibido cartas con información de eventos importantes que tendrán lugar en noviembre en Chile y en febrero de 2010 en Nueva Zelanda. Serán publicados en próximas ediciones.

EL ANCHO Y AJENO MUNDO

COMPILA MONTARAZ

Edificante

En los últimos días nos hemos enterado de la muerte de Vicente Ferrer, un español nacido en Barcelona en 1920, que ha realizado durante más de medio siglo un magnífico trabajo en Annapur, una de las regiones más pobres de la India. La figura de Ferrer es ahora venerada por millones de seres a quienes les extendió la mano y logró mejorar sus condiciones de vida. Al funeral de este verdadero filántropo asistieron altas autoridades de su país, y hoy podemos ver con satisfacción que su vida dedicada a ayudar a los desvalidos ha trascendido al ámbito internacional.

En enero de este año, la Embajada de España en India había organizado un homenaje a este hombre, verdadero apóstol de la solidaridad. A dicho acto concurrió la vice-presidenta del gobierno español María Teresa Fernández de la Vega.

Asqueante...

Resulta la alharaca de todos los medios importantes de información sobre la vida de un famoso pederasta. Es una muestra más de la decadencia moral de la sociedad en los países llamados “civilizados”, donde los valores que se enaltecen son la avaricia, el egoísmo, la astucia, el desconocimiento del respeto, la pornografía, explícita o sutil, y todo lo vil y perverso que solamente ciertos seres humanos pueden, en ocasiones, sacar a relucir. ●

Amigos y amigas: Os dejo con palabras de George Bernard Show sobre la felicidad:

“No tenemos derecho a consumir felicidad sin producirla, así como no tenemos derecho a consumir riquezas sin producirlas”.

Hasta la próxima, con buena salud – Montaraz